

Al pie de las letras



José Agustín Goytisolo en compañía de Rafael Alberti, en Roma, junto al Castel Sant'Angelo

LAS TAREAS DE UN POETA

UN poeta trabaja para los otros poetas y al mismo tiempo continúa creando la propia obra poética. José Agustín Goytisolo, Premio Boscán y Premio Ausias March, publicará próximamente una nueva gavilla de cincuenta poemas inéditos. A fines de año, la editora italiana Argalia le publicará también otro libro de poemas titulado «Qualcosa Accade» (Algo sucede). Esta última edición será bilingüe (italiano-castellano). Los nuevos poemas de José Agustín Goytisolo tienen evidentes influencias joycianas. Y decimos joycianas porque el autor del «Ulises» es el gran ejemplo literario del bello estallido estético de las asociaciones libres. En los versos de Goytisolo que ahora tenemos el privilegio de leer antes de que vayan a la imprenta, advertimos ese sencillo partir de una situación cualquiera y desbordarse luego en un torrente de pensamientos y sugerencias sobre la actualidad histórica, a la vez que se tiene en cuenta la vida y la naturaleza que desfila ante nuestra mirada —la mirada del poeta—, y hace que participemos de sus nostalgias, de sus afanes, de sus pesimismos y de sus esperanzas. Y ese «todo» compuesto por esa larga frase de multiplicadas bifurcaciones pone en movimiento la sensibilidad y las ideas del lector. Escogemos unas estrofas, al azar, del poema titulado «Siete. Vía Chiosetto»:

Querida Carmen, hoy
no me importa que digan los
periódicos
que prosiguen las huelgas en
Italia
o que ataca el Vietcong,
pues ahora,
hace muy poco tiempo —tan sólo
unos minutos—
ha empezado a llover.

El poeta se siente invadido tristemente por la lluvia y contempla los charcos brillantes, los coches que se mojan, los tol-

dos, etc. Dentro, en el bar lleno de gente, humo y mal olor de bocadillos, el poeta toma plena conciencia de su circunstancia personal pero se aleja de lo inmediato con sus ilusiones. Porque lo que está viviendo es deprimente, la monotonía de las voces

que hablan de fútbol y de tonterías con tono pegajoso y aburrido

le exasperan. El poeta está al margen de todo ello, y sin embargo no deja de sentir una gran necesidad de comunicación con los demás, una comunicación intensamente afectiva. La solución, entre el tristísimo presente y los «nuevos proyectos imposibles», es volver a recordar la cálida imagen de la mujer que vive en Italia.

Como hemos empezado a decir al principio, Goytisolo está trabajando también para otros poetas, exactamente para lograr una más amplia difusión de la poesía catalana contemporánea. El claro autor de «Claridad» está terminando la traducción de los poemas para una antología en tres tomos que publicará Aymá. En el primer tomo figurarán Carner, Guerau de Liost, López-Picó, Sagarra y Pons; en el segundo, Riba, Foix, Salvat-Papasseit, Manent y Marius Torres, y en el tercero, Rosselló-Pórcel, Espriu, Pere Quart y Gabriel Ferrater. La edición será bilingüe, catalán-castellano, con los textos enfrentados para que el estudiante pueda valorar bien el original y la versión.

José Agustín Goytisolo ha terminado asimismo otra traducción, ésta en colaboración con Agustín Menso Argüelles, los «Veinte poemas de Esenin». Esta obra la publicará la colección «La isla de los ratones».

Estas son unas pequeñas muestras de los trabajos de un poeta. ¿Quién dijo acaso que los poetas son unos bohemios?

DESTINO

Barcelona, 9 de abril de 1966 - N.º 1496 - 10 ptas.